

HEPATITIS C

Información General



¿Es posible contagiarse de hepatitis C al tatuarse o al hacerse perforaciones?

Hay poca evidencia de que la hepatitis C se contagie a través de tatuajes que se realizan en establecimientos comerciales autorizados. Cuando los tatuajes o las perforaciones corporales se hacen en entornos informales o con instrumentos no estériles, es posible que se produzca la transmisión de la hepatitis C y otras enfermedades infecciosas.

¿Se puede prevenir la hepatitis C?

Sí. Para reducir el riesgo de contraer el virus de la hepatitis C:

- No comparta agujas ni otros equipos para inyectar sustancias cosméticas, drogas o esteroides
- No utilice artículos personales que hayan estado en contacto con la sangre de una persona infectada, como navajas de rasurar, cortaúñas, cepillos de dientes o monitores de glucosa
- No se haga tatuajes ni perforaciones corporales en establecimientos no autorizados o en un entorno informal

¿Existe una vacuna contra la hepatitis C?

A pesar de que actualmente no hay una vacuna para prevenir la hepatitis C.

¿Qué es la hepatitis?

“Hepatitis” significa inflamación del hígado. El hígado es un órgano vital que procesa los nutrientes, filtra la sangre y combate infecciones. Cuando el hígado está inflamado o dañado, su función puede verse afectada.

En la mayoría de los casos, la hepatitis es provocada por un virus. En los Estados Unidos, los tipos más comunes de hepatitis viral son hepatitis A, hepatitis B y hepatitis C. El consumo excesivo de alcohol, las toxinas, algunos medicamentos y determinadas afecciones médicas también pueden causar hepatitis.

¿Qué es la hepatitis C?

La hepatitis C es una enfermedad del hígado que es contagiosa y resulta de la infección por el virus de la hepatitis C. Cuando una persona se infecta, puede desarrollar una infección “aguda”, que puede variar en gravedad de una enfermedad muy leve con pocos o ningún síntoma a una afección grave que requiere hospitalización.

La hepatitis C aguda es una enfermedad de corto plazo que ocurre dentro de los primeros seis meses después de que la persona se expone al virus de la hepatitis C. Por razones que se desconocen, entre el 15% y el 25% de las personas “eliminan” el virus sin tratamiento. Aproximadamente, del 75% al 85% de las personas que se infectan por el virus de la hepatitis C desarrollan una infección “crónica” o de por vida.

La hepatitis C crónica es una enfermedad de largo plazo que ocurre cuando el virus de la hepatitis C permanece en el cuerpo de la persona. Con el tiempo, puede provocar problemas hepáticos graves, incluyendo daños al hígado, cirrosis, insuficiencia hepática o cáncer de hígado (ver cuadro).

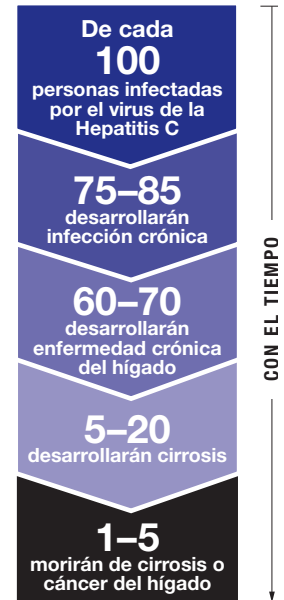
¿Cómo se contagia la hepatitis C?

La hepatitis C generalmente se contagia cuando la sangre de una persona infectada por el virus de la hepatitis C entra en el cuerpo de alguien que no está infectado. En la actualidad, la mayoría de las personas se infectan con hepatitis C al compartir agujas u otros equipos para inyectarse drogas. Antes de que se comenzara a extender el uso de pruebas de detección en los bancos de sangre en 1992, la hepatitis C también se contagiaba comúnmente a través de transfusiones de sangre y trasplantes de órganos. Aunque han sido poco comunes, se han dado brotes de hepatitis C a causa de contaminación de la sangre en entornos médicos.

¿Se puede contagiar la hepatitis C a través de las relaciones sexuales?

Sí, aunque los científicos no saben con qué frecuencia ocurre esto. Parece ser que tener una enfermedad de transmisión sexual o el VIH, relaciones sexuales con múltiples parejas o sexo rudo incrementa el riesgo de que una persona contraiga hepatitis C. También parece haber un riesgo más elevado de transmisión sexual de hepatitis C entre hombres homosexuales que son VIH positivos.

Progresión de la Hepatitis C



¿Qué tan común es la hepatitis C?

Se estima que 3.2 millones de personas en los Estados Unidos tienen hepatitis C crónica. La mayoría no sabe que padece la infección. Cada año, alrededor de 17,000 estadounidenses se infectan con hepatitis C.

¿Cómo se trata la hepatitis C?

Debido a que la hepatitis C aguda rara vez provoca síntomas, con frecuencia no es diagnosticada y, por lo tanto, tampoco es tratada. Cuando es diagnosticada, los médicos recomiendan descanso, una nutrición adecuada, líquidos y medicamentos antivirales. Las personas con hepatitis C crónica deben ser monitoreadas con regularidad en busca de signos de enfermedad del hígado. Aunque una persona no tenga síntomas o no se sienta enferma, el hígado igual podría resultar dañado. Los medicamentos antivirales pueden utilizarse para tratar a algunas personas con hepatitis C crónica, pero no todos necesitan o pueden beneficiarse del tratamiento. Para muchos, el tratamiento puede tener éxito y el resultado es que ya no se detecte el virus.

¿Qué medidas pueden tomar las personas con hepatitis C para cuidarse el hígado?

Las personas con hepatitis C crónica deben ver al médico con regularidad. También deben consultar a su profesional de salud antes de tomar cualquier medicamento con receta o de venta libre (incluyendo suplementos a base de hierbas o vitaminas), ya que pueden ser dañinos para el hígado. Las personas con hepatitis C crónica también deben evitar beber alcohol debido a que eso puede acelerar el daño al hígado.

¿Qué tan grave es la hepatitis C?

La hepatitis C crónica es una enfermedad grave que puede derivar en problemas de salud a largo plazo, incluyendo daños en el hígado, insuficiencia hepática y cáncer de hígado. Aproximadamente 12,000 personas mueren cada año de una enfermedad del hígado relacionada con la hepatitis C.

¿Cuáles son los síntomas de la hepatitis C?

Muchas personas con hepatitis C no tienen síntomas y no saben que están infectadas. Aunque una persona no tenga síntomas, el virus igual puede ser detectado en su sangre.

Si se presentan síntomas con una infección aguda, estos pueden aparecer en un plazo de dos semanas a seis meses después de la exposición. Los síntomas de la hepatitis C crónica pueden tardar hasta 30 años en desarrollarse. El daño al hígado puede ocurrir de manera silenciosa durante este tiempo. Cuando los síntomas aparecen, con frecuencia son un signo de enfermedad avanzada del hígado. Los síntomas tanto de la hepatitis C aguda como de la crónica pueden incluir fiebre, cansancio, pérdida de apetito, náuseas, vómitos, dolor abdominal, orina oscura, heces color gris, dolor en las articulaciones e ictericia.

¿Cómo se diagnostica la hepatitis C?

Los médicos pueden diagnosticar la hepatitis C mediante análisis de sangre específicos que no son parte de los estudios de sangre que se realizan comúnmente durante los exámenes físicos regulares. Por lo general, la persona es sometida primero a una prueba de detección que busca “anticuerpos” contra el virus de la hepatitis C. Los anticuerpos son sustancias químicas que se liberan en el flujo sanguíneo cuando una persona se infecta. Los anticuerpos permanecen en el flujo sanguíneo incluso si la persona elimina el virus. Si la prueba de detección resulta positiva para anticuerpos contra la hepatitis C, se deben hacer diferentes análisis de sangre para determinar si la infección ha sido eliminada o se ha convertido en una infección crónica.

¿Quién debe hacerse pruebas de hepatitis C?

Las pruebas de hepatitis C se recomiendan para determinados grupos, incluyendo personas que:

- Actualmente se inyectan drogas
- Se inyectaron drogas en el pasado, incluso si sólo fue una vez o si ocurrió hace muchos años
- Están infectadas con el VIH
- Tienen pruebas hepáticas con resultados anormales o una enfermedad del hígado
- Recibieron donación de sangre o de órganos antes de 1992
- Han estado expuestas a sangre en su trabajo a través de un pinchazo de aguja o se han cortado con un objeto afilado
- Reciben tratamiento de hemodiálisis

Para obtener más información

Hable con su profesional de atención médica, llame al departamento de salud o visite www.cdc.gov/hepatitis.



DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS
Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

División de Hepatitis Virales

